

12 ° Encuentros Te Veo

El teatro para niñ@s en México

M. S. S.

La 12ª edición de los Encuentros Te Veo, Festival de Teatro para la Infancia y la Juventud, que organiza la asociación homónima de compañías, celebrada en Zamora el pasado mayo, tuvo el teatro de México como tema central de los debates.

Las jornadas “Mirando a México” contaron con la participación de espectáculos y profesionales que, según sus experiencias personales, aportaron visiones si no contradictorias sí controvertidas acerca del teatro para la infancia y la juventud en aquel país. Moderaron las dos sesiones de debates el bailarín y coreógrafo Omar Meza, de la compañía Da.te Danza (Andalucía) y el actor Joan Muñoz, de Pluja Teatre (Comunidad Valenciana). Ambos realizaron una breve introducción al teatro en México en calidad de observadores externos residentes en España. Omar Meza se mostró conciso ya que, desde su postura como mexicano de origen afincado en España, le resultaba *“difícil dar una visión de México por una contradicción personal de amor/odio”*. No obstante, manifestó estar muy contento de poder participar en este espacio.

Joan Muñoz aportó un panorama global. En cuanto a las compañías observó una escasa tradición de proyectos: *“Allí hay autores y directores con proyectos en vez de compañías con proyectos”*. En una reciente visita a México, Muñoz contó

con la colaboración de los técnicos culturales, pero, según manifestó en el Encuentro, apreció una gran confusión en las distintas organizaciones (CONALCULTA, ALAS, RAICES), que mezclan las funciones a falta de un Ministerio de Cultura. Observó una gran centralización de compañías en México D. F.

Posiciones militantes

Marcela Castillo y Anick Pérez, actrices y marionetistas de la compañía Aquelarre Teatro, aportaron una visión crítica tanto de la sociedad mexicana como de las instituciones en relación al teatro. Aparte de la concentración geográfica de las artes escénicas, que apenas llegan a las poblaciones periféricas, manifestaron que pocos niños tienen acceso al teatro debido a que las familias tienen que cubrir necesidades básicas para subsistir. En este sentido, apuntaron que el mayor problema es la falta de público aunque hay una oferta grande de teatro para la infancia y la juventud.



"El Pájaro Dziú", de Aquelarre Teatro.

Como consecuencia de esta visión, su compañía Aquelarre ha optado por trabajar asumiendo un compromiso social, que tiene entre sus objetivos descentralizar la cultura llevando el teatro a las localidades rurales, promover el teatro entre los docentes como herramienta cultural, generar públicos a través de la música y la contextualización, reivindicar la dignidad y la posición social de la mujer, promover la concienciación ecológica dirigida a la alimentación de la población, hacer un teatro que parte de la manipulación de los objetos cotidianos tomados de la antropología tradicional.

Tales premisas se pudieron constatar en el montaje *El Pájaro Dziú*, espectáculo que formó parte de la muestra del Encuentro. En él, dos campesinas narran la historia del Mayab donde un pequeño y valiente pájaro se enfrenta a diversos peligros para salvar la semilla del maíz. Las dos actrices asumen diversos personajes manipulando objetos de la cultura tradicional. La fantasía, el didactismo y la cultura ancestral basada

en la leyenda se expresan dentro de una estética popular.

En otro orden de cosas, las actrices de Aquelarre dirigieron sus críticas a las infraestructuras teatrales mexicanas. "Hay muchas instancias a donde recurrir pero con poca capacidad económica y una excesiva burocracia", afirmaron. Al parecer, el apoyo institucional es escaso pero con la particularidad de que si hay una institución que ayude surge otra institución que puede ayudar también. Existen convocatorias para entrar en el espacio, una especie de circuito o red, pero los promotores no ven espectáculos teatrales, con lo cual no se promueven los proyectos sino a tal o cual autor o director.

Diego Delgado, actor de la compañía El Navegatorio, aportó la visión de un mexicano que lleva diez años residiendo en Madrid. "México tiene mucho que decir al mundo", dijo Delgado, y en su comparación de los repertorios de los teatros de España y México, advirtió diferencias tanto en el humor como en la poética. Según él,

“Existe una idea estereotipada de la infancia; no existe el mundo de los niños, sino que hay un solo mundo en el que habitamos todos, con la felicidad, las pasiones, y los aciertos, las alegrías y los temores”.
(Gabriela Huesca).

allí hay dos tipos de dramaturgias, una autóctona y otra “Disney”.

Como se pudo comprobar en *Señores de las nubes*, el montaje presentado por El Navegatorio, esta compañía se adentra en la poética de los cuentos y leyendas tradicionales prehispánicos “que son un misterio tanto para los mexicanos como para los españoles”, según afirmó Delgado. En el espectáculo se describe una cosmogonía que explica el origen y funcionamiento de las nubes, de la lluvia, el granizo y el viento. Con una evidente intencionalidad pedagógica, el espectáculo se recrea en la expresión plástica y musical antropológica dentro de una estética ritual.

La intervención de Gerardo González, director del Festival Internacional de Teatro del Humor de Sonora, se centró en la distribución y promoción. Apuntó la dificultad para obtener apoyos institucionales. Su proyecto se basa en la creación de públicos, hasta tal punto que para la gente de Hermosillo, frontera con Arizona, el concepto de teatro es el de La Matraca, agrupación que organiza este festival contando con compañías de EE UU, Chile, Brasil, México y España (Factoría Teatro y Ultramarinos de Lucas, principalmente).

El proceso de promoción se apoya en la información a los muchachos antes y después de lo que van a ver.

Todos los ponentes coincidieron en afirmar la importancia del teatro como herramienta, aunque con algunos matices. Así, para Gerardo González “el teatro debe ser un antídoto a todo lo que rodea al niño como herramienta para valorar la diversidad”. Para el componente de El Navegatorio “el teatro debe ser trasgresor, debe tocar al niño ya que la Humanidad va a florecer a través de los niños”. En cambio, para las componentes de Aquellarre Teatro lo importante es un planteamiento reivindicativo y de integración social.

El aspecto asociativo del teatro en México también se mostró con cierta unanimidad, cuestión que se pudo comprobar en algunas de las intervenciones de la segunda sesión del Encuentro: “No hay asociaciones de compañías teatrales”. “Hay recelo entre las compañías, si mi vecino tiene trabajo eso significa que me lo quita a mí”. “La competencia entre las compañías lleva a disputas entre los Estados y nadie quiere mostrar su trabajo en festivales porque se tiene miedo de que otros se puedan aprovechar de las ideas”. En esta misma sesión, los participantes apuntaron la necesidad de una mayor oferta teatral y criticaron ciertas prácticas caciquiles en la promoción de los espectáculos.

La calidad y los estereotipos

La óptica para-institucional contó con las ponencias de Gabriela Huesca y Maribel Carrasco, ambas promotoras culturales al servicio del Consejo Nacional de Cultura y las Artes, CONACULTA, y del Instituto Nacional de Bellas Artes, INBA, de México. Estas investigadoras también intervinieron en el Encuentro con el espectáculo *Lacandonona, o cuando las estrellas caen*, donde demostraron sus ideas con una propuesta pulcra y bella desde el punto de vista plástico. Con un contenido lleno de fantasía, una pizca de ecología apoyada en la cosmología maya y algo de didactismo —“necesitamos de la selva”, y “la historia comienza en las manos de todos”, se dice en el texto— el montaje utiliza finamente el lenguaje multimedia dentro de un contexto de danza / teatro.

Gabriela Huesca y Maribel Carrasco expusieron al alimón su visión del teatro para niños y jóvenes desde la perspectiva personal de quienes, dedicándose a la investigación escénica, tienen que ser jurado para promocionar uno u otro proyecto. Sus criterios están basados en la calidad, pero no negaron la precariedad de los grupos y las dificultades políticas que existen en México para con el teatro. En este sentido, reafirmaron lo que se había dicho en la primera sesión. *“Hay una situación muy crítica en los grupos debido a la situación política. Una tendencia política establece unos programas culturales, pero luego llega otro funcionario que favorece a sus amistades. (...) Hay interés en cubrir grandes cantidades de niños, pero luego hay otro que niega eso y busca la calidad”*.

Su intervención partió de la crítica a las instituciones pero derivó a la autocrítica para centrar su intervención en la calidad: *“La calidad está antes que cualquier cosa”*, manifestaron. En su autocrítica analizaron un teatro de carencias creativas: *“Existe una idea estereotipada de la infancia; no existe el mundo de los niños, sino que hay un solo mundo en el que habitamos todos con la felicidad, las pasiones, y los aciertos, las alegrías y los temores; hay pobreza de contenidos que convierten las obras en herramientas de instrucción o didactistas, ecologistas, activistas... que nos hace caer en la intención de trabajos para niños como un ‘deber ser’ en vez de una experiencia estética en ‘el ser’ que potencie cualidades inherentes a la especie que están adormecidas por la misma vida, la familia, la religión, la socialización...”*

Ambas teatreras y estudiosas apoyaron la calidad en los contenidos, en la forma de presentarlos, en la investigación y en el intercambio de propuestas escénicas. Con respecto a los contenidos, subrayaron algunos valores que se deben asentar: los temas para niños son todos los que nos conmueven a los mayores; interesa la metáfora y el juego simbólico como manera de acercarnos a la realidad; hay que huir del didactismo y del ‘deber ser’ para implantar el ser y potenciar cualidades. Con respecto a la forma, dijeron que la manera de decir tiene mucho que ver con el valor de la palabra; hay que potenciar el texto. La investigación es otro punto esencial para llegar a



“El Pájaro Dziú”.

la calidad. En este sentido argumentaron que los creadores tienen que plantearse el porqué hacer teatro para la infancia, qué es lo que se quiere decir, qué es la infancia. Cada uno debe encontrar un estilo propio. Es preciso dedicar esfuerzos a la formación y no utilizar la fórmula del éxito (*“si esto funciona...”*); hay que aportar una creación propia. En cuanto al intercambio abogaron por los festivales con participación de países diferentes porque es allí donde se aprecian el riesgo y la calidad.

Teatro escolar y movilidad

Al parecer, según la información presentada en el Encuentro, el INBA realiza una convocatoria dirigida a los grupos que han de elegir para cada temporada, a partir de un catálogo de obras escogidas. Una vez seleccionados los grupos con las obras se concentran a trabajar en un local, con el asesoramiento de varios creadores de amplia trayectoria. Este programa se realiza en cada Estado que tiene una obra en temporada con una producción decente. Es muy complicado que todas las obras sean de la calidad requerida. Las producciones elegidas son subvencionadas para que

“En Sonora, tenemos la mamá más joven del país, con 11 años... Es importante tratar en el teatro estos temas del acoso a los niños y niñas y la sexualidad”.
(María Cruz).

todos los escolares vayan gratis al teatro. Entre las deficiencias de este programa señaladas por los participantes, se cuenta la desigualdad citada entre las condiciones del Distrito Federal y los demás estados del país.

Con respecto a la movilidad del teatro para niños y jóvenes, los teatreros mexicanos informaron que el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) hace una convocatoria para directores y autores de textos, no para las compañías. Los teatros subvencionan a las obras elegidas y los niños asisten por las mañanas al teatro. El director es quien se encarga de vender la producción a los centros escolares. Pero, debido a que no existen las figuras del productor ni del distribuidor, después de su estreno las producciones se pierden o se almacenan sin más utilidad, aunque los directores pueden solicitar quedarse con la producción de decorados, vestuario... Otro obstáculo que tiene la continuidad y movilidad de este teatro es que muchos actores trabajan para la televisión y el espectáculo no se puede retomar ni mover más allá de los teatros subvencionados.

La realidad social

En una intervención destacada, María Cruz, de la agrupación La Matraca, que promociona la

cultura en el Estado de Sonora, planteó que la calidad es importante, pero la formación de público también. Según ella, Sonora se formó en el desierto con la necesidad del agua como prioridad y la formación humana quedó de lado. Es complicado hacer teatro, danza, música, arte de calidad, cuando existe pobreza material. Los grupos de Sonora reducen su repertorio a cuentos como *Los tres cerditos*, *Caperucita Roja*, *Pinocho*..., a un mundo de fantasía, no a la realidad específica que se está viviendo en el Estado: la falta de agua, el narcotráfico, la violencia familiar. “Tenemos la mamá más joven del país, con 11 años...”,



“Señores de las nubes”, de El Navegatorio.

dijo María Cruz, “es importante manejar estos temas del acoso a los niños y niñas y la sexualidad”. Y concluyó la teatrera: “Nos entregamos a los grupos que contribuyen al desarrollo del teatro y sobre todo a la formación y el enriquecimiento cultural de los niños. Sí, es importante reflexionar acerca del por qué y el qué hacemos, pero es complicado en una provincia que carece de todo. Urge en nuestro país que los grupos formemos una asociación. Los grupos teatrales en México están desligados porque a las autoridades les conviene que estemos separados. La asociación es buena para la formación.” •